

## **LA UNIÓN, CIUDAD MINERA Y FLAMENCA. APROXIMACIÓN AL PATRIMONIO CULTURAL UNIONENSE A TRAVÉS DE SUS MUSEOS<sup>1</sup>. THE UNION, CITY MINING AND FLAMENCO. APPROACH TO THE CULTURAL HERITAGE THROUGH ITS MUSEUMS.**

ÓSCAR GONZÁLEZ VERGARA<sup>2</sup>

*Departamento De Prehistoria, Arqueología, Historia Antigua,  
Historia Medieval y Ciencias y Técnicas Historiográficas.  
Universidad de Murcia*

### **RESUMEN**

En el presente trabajo realizaremos una mirada general a los elementos patrimoniales de La Unión, en su mayoría museizados, siendo así tanto un recurso de divulgación histórico-cultural como turístico. Expondremos brevemente las características de dichos espacios y sus potencialidades, sin olvidar los usos que se han dado

---

Fecha de Recepción: 16 de abril de 2015 Fecha de Aceptación: 26 de junio de 2015

<sup>1</sup> El presente trabajo se encuadra dentro del proceso de investigación de mi tesis doctoral, en la Universidad de Murcia, dirigida por S. F. Ramallo Asensio y P. M. Egea Bruno (catedráticos de la UM), beca financiada por la UM mediante una beca contrato predoctoral de formación de profesorado universitario. Una versión más reducida de este trabajo fue presentada en el *I Seminario Internacional de Educación y Museos. Áreas, métodos y técnicas de investigación*, Murcia, 26 y 27 de mayo de 2014, dirigido por Rosa María Hervás, apoyado por la Universidad de Murcia, el Campus Mare Nostrum, y la Fundación Séneca, bajo el título: "Arqueología y patrimonio de lo contemporáneo. Generalidades y ejemplos museísticos unionenses", sin publicar.

<sup>2</sup> Facultad de Letras, Campus de la Merced. Universidad de Murcia. Calle Santo Cristo, 1 30001 Murcia. E-mail: o.gonzalezvergara@um.es // oskarvergara@hotmail.com.

y que han configurado la identidad y la memoria de todo un pueblo, impregnándolas de mina, campo y mar.

**Palabras clave:** Patrimonio, museo, memoria, turismo, identidad.

## **ABSTRACT**

In this work we will have a general look to the assets of La Union, mostly 'museizados', making it both an historical and cultural resource as a tourist disclosure. Briefly discuss the characteristics of these spaces and their potential, not to mention the uses that have occurred and that have shaped the identity and memory of an entire people, impregnating mine, countryside and sea.

**Key words:** Heritage, museum, memory, tourism, identity.

## **1. INTRODUCCIÓN**

En las páginas que siguen, analizaremos la puesta en valor y los usos del patrimonio industrial y contemporáneo realizado en el municipio de La Unión, concibiendo el patrimonio como vehículo de discursos como los históricos, los de la memoria y la identidad. También existen usos turísticos que redundan en un mejor conocimiento, por parte del público, del patrimonio aquí tratado, así como un aliciente (y financiación) de los altos costes que implican las actividades científicas orientadas a la documentación, descripción, análisis, interpretación, puesta en valor y gestión del patrimonio cultural.

Tras una contextualización histórica general, abordaremos uno a uno los espacios museísticos unionenses, describiendo el tipo de patrimonio y museografía que presentan, pero especialmente, los discursos identitarios que transmiten, o pretenden transmitir, discursos sobre los que reflexionaremos al ser coherentes, o no, con la realidad histórica y antropológica de las identidades y memorias existentes en La Unión.

## **2. CONTEXTUALIZACIÓN GENERAL**

La historia y la cultura de La Unión, y de su entorno, se encuentran estructuradas en torno a una localización geográfica que conjuga situación estratégica y abundancia de recursos, que han hecho de este enclave un lugar explotado, transitado y

habitado desde la Prehistoria<sup>3</sup>. La Unión y sus tierras circundantes presentan gran cercanía con el Mar Mediterráneo y el Mar Menor, y de urbes como Cartagena, lugares todos de partida y llegada de gentes, mercancías e ideas tanto por tierra como por mar. El territorio que hoy conocemos como La Unión, configurado como municipio a principios de los años sesenta del siglo XIX, está atravesado por la Sierra Minera. Al norte queda un territorio articulado por tierra con las distintas poblaciones del entorno (Cartagena, Campo de Cartagena y Comarca del Mar Menor). Al sur, queda Portmán, que ante rutas terrestres de difícil acceso hasta el siglo XX, se ha comunicado históricamente con el resto del entorno, especialmente con la vecina Cartagena, por mar. Destaca su Bahía, usada desde antiguo como muelles y/o fondeadero, y desde el siglo XIX, como gran puerto.

Esta situación estratégica se complementa con sus recursos. Destacamos el agua dulce, muy presente en Portmán, así como las mineralizaciones de la propia Sierra, en su mayoría carbonatos y sulfuros de hierro, plomo y cinc, explotados en minerales como la galena, la blenda y la pirita<sup>4</sup>. Ello marcó la explotación y uso de la Sierra, dividiendo en dos la historia de la misma. En un primer momento, tanto púnicos, como romanos, usando para ello mano de obra local, se interesaron en las mineralizaciones, en su mayoría en forma de filón, de plomo y plata, destacando como mineral la galena argentífera. Para ello explotaron filones más o menos superficiales, pero también se atrevieron con la minería de interior, elaborando una serie de pozos y galerías nada despreciables, usando una tecnología simple pero eficaz que constituye la base de la minería contemporánea que se ha practicado en la Sierra hasta la llegada, a fines del siglo XIX y más intensamente a comienzos del siglo XX, de nuevas tecnologías, sobre todo en mecanización de procesos. Estas mineralizaciones eran en la mayoría de los casos carbonatos, que en la geología de la Sierra se encuentran a un nivel más o menos superficial, permitiendo que las labores de interior no fueran imprescindibles, y ante la abundancia de material de

---

3 Sobre la historia de La Unión, ver: López-Morell y Pérez de Perceval Verde, 2010 y Saura Vivancos, 2004. Relacionando sociología, territorio, demografía e identidad, recomendamos a Ortín y Cano (2011).

4 Para la historia minera del municipio, y en general de la región murciana, ver: Guillén Riquelme, 2004, Vilar Ramírez y Egea Bruno, 1990, Vilar Ramírez, Egea Bruno y Fernández Gutiérrez, 1991, Vilar Ramírez, Egea Bruno y Victoria Moreno, 1987, y Manteca, Pérez de Perceval y Lopez-Morell, 2005.

superficie, poder ahorrarse los altos costos de perforación y acondicionamiento de la misma, así como evitar los problemas de la minería de interior: gases tóxicos y explosivos, accidentes por derrumbe, así como el desagüe.

El otro gran periodo marca la minería contemporánea, la del XX. Entre la minería romana y la del XX, las labores mineras no desaparecieron. Se redujeron ante la caída del Imperio Romano y la llegada de nuevos pueblos en el Medievo que tenían otras fuentes de aprovisionamiento. También, la minería fácil en la Sierra, la superficial, la de carbonatos, estaba empezando a desaparecer. Para que la minería fuera rentable, se debía profundizar más los pozos y galerías, con los costos que ello conlleva, así como enfrentarse a otro tipo de mineralizaciones, los sulfuros, concretamente piritas y blendas, que requieren procesos tecnológicos diversos, siendo otros los productos obtenidos. Dicha minería se hará mucho más popular en el siglo XX, a merced de varios aspectos: uno, la industria del momento, más industrial, bélica, química, etc., requería de nuevos elementos como el hierro, el azufre o el cinc; y dos, tras casi dos mil años de minería, se necesitaban cambios tecnológicos y mecanización de procesos que dieran rentabilidad a unos minerales localizados a mucha profundidad, de forma más dispersa, con una ley menor, etc., que precisaba de una minería de cantera, con explosivos, trituradoras, lavaderos y hornos más potentes. Para llegar a estos niveles, sirvieron las experiencias mineras del bajo medievo, la modernidad, y sobre todo del siglo XIX. En ellos, no era inusual que se explotaran de forma ocasional las viejas minas romanas, y también sus escoriales. Aunque los romanos extrajeron grandes cantidades de plomo y plata, su tecnología de concentración dejaba entre las escorias cantidades importantes de metales. A fines del siglo XIX, las labores de búsqueda y explotación de los filones restantes se completaron con el triturado, lavado y refundido de las escorias romanas.

Para mejorar la rentabilidad, se diseñaron hornos y lavaderos más potentes, ensayando nuevas técnicas, máquinas y fuerzas energéticas que abrirían la puerta a la minería de principios del XX, donde se tenían los tradicionales lavaderos que usaban de la gravedad como medio de decantación, pero sobre todo, nuevos sistemas de lavado como el de flotación diferencial que desde los años 30, y de forma más intensa desde la puesta en funcionamiento del Lavadero Roberto de Portmán, permitirán explotar toneladas y toneladas de materiales extraídos de la Sierra a fuerza de explosivos, camiones, trituradores..., que si bien han dejado una gran huella en el paisaje, también trajo dinero, trabajo, así como productos que demandaba un mercado ya internacional.

Así, la minería unionense es la configuradora de gran parte de la vida y del patrimonio de La Unión. Si bien el mar y la tierra siguieron siendo fuente de trabajo y sustento, el tren de la minería y la llegada de trabajadores hacían que esas actividades se tuvieran que compaginar con la extractiva, o elegir entre una u otra. Pero aún así hay quién apunta cambios, afirmando que “el paisaje antes minero e industrial es hoy de remembranza”, y que ahora se torna “[...] a su referente más antiguo, el entorno rural [...]” (Ortín y Cano, 2011: 45).

Sin negar que, frente a una mina y una industria casi desaparecidas, se están recobrando elementos identitarios “anteriores”, no hemos tampoco de olvidar que, dicho elemento rural, no se perdió nunca, como tampoco el marítimo. No hay duda que ese paisaje minero e industrial es hoy de “remembranza”, asentado en el recuerdo, en la memoria, y se va haciendo más eterna conforme la población, que almacena esa información inmaterial, siga uniendo materialmente su identidad con aquello que dicta su memoria.

### **3. ESPACIOS MUSEÍSTICOS UNIONENSES**

#### **3.1. Generalidades**

Muchos son los elementos patrimoniales que hacen de la Sierra Minera de Cartagena-La Unión, un espacio museístico. Se valoran sus singularidades geológicas, paleontológicas, arqueológicas, históricas, etc., relativas a elementos materiales, paisajísticos e inmateriales. Desde 1986 se han incoado hasta un total de tres expedientes para declarar la Sierra BIC, ocupándose del paisaje y otros elementos patrimoniales que salpican la Sierra Minera, expedientes que no han podido culminar el proceso oficial de declaración por diversas causas. Pero a efectos prácticos, hay garantía de protección. Desde los ayuntamientos de La Unión y Cartagena, y desde la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia, se ha documentado, descrito, analizado, inventariado, catalogado, protegido y puesto en valor gran parte de estos bienes.

Como recoge el Ministerio de Cultura<sup>5</sup>, son elementos patrimoniales que aluden al paisaje y los elementos mineros en él presentes, que tienen un valor como “Sitio Histórico”. La

---

5 Sobre la base de datos del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte señalada y consultada:

<http://www.mecd.gob.es/bienes/buscarBienesInmuebles.do?jsessionid=F8E106DF4968C04858841EC5BAA336D2>

propuesta en firme de la Declaración y los sucesivos textos incoados han sectorizado la Sierra en varios conjuntos, dejando fuera muchos elementos patrimoniales. La única figura viable aquí es la de paisaje cultural, máxime ante una Sierra que a nivel nacional e internacional está considerada de interés por la importancia de su patrimonio minero e industrial, como reflejan el Plan Nacional de Patrimonio Industrial (2011) o el TICCIH-España<sup>6</sup>, al incluirla junto al Arsenal de Cartagena, el Muelle de El Hornillo de Águilas y San Cristóbal y Los Perules de Mazarrón, como elemento representativo de la importancia industrial de la región murciana.

Los diversos museos que aquí señalamos tratan de acompañar o completar las líneas y lagunas de la puesta en valor del patrimonio unionense en la actualidad. Difunden un patrimonio muy relacionado con la realidad minera e industrial del municipio, sirviéndose de dicho elemento para contribuir a la construcción de una identidad y una memoria colectivas que tienen en la mina su principal elemento, manipulando o relegando otros elementos identitarios como el campo o el mar. La forma en que estos museos interpretan y muestran el patrimonio del Municipio es, en sí, una construcción histórica, con elementos ya antiguos, y otros no tanto, que obedecen a una concepción de la idiosincrasia de La Unión de nuestros días muy vinculada con el sufrimiento, la gloria, el pesar, las luces y las sombras de una actividad económica, la minería, que marcó gran parte de la historia y la vida cotidiana de una cuenca minera como la de Cartagena-La Unión, una actividad que ha impregnado de sus elementos casi todas las realidades sociales, desde la religiosidad a la música, la construcción y el paisaje.

Pero toda puesta en valor es una subjetividad que intenta ordenar, explicar e interpretar una serie de elementos patrimoniales, usando para ello una serie de discursos que, si bien se basan en hechos científicos, no son por ello exentos de manipulación que varían, a veces mucho, lo que la realidad es. Desde el Museo se construyen historias que son consumidas por locales y foráneos, por públicos de todas las edades, intereses, etc., historias que enfatizan unos elementos sobre otros, sesgando y subjetivando la realidad. En el caso que nos ocupa, una de las labores de la Arqueología Industrial es la de intermediar entre la labor más técnica, científica y académica de documentación, descripción, análisis, catalogación, interpretación y puesta en valor del patrimonio, así como las

---

6 Acerca del catálogo de la exposición 100 elementos del patrimonio industrial, ver: <http://www.100patrimonioindustrial.com/Fichas.aspx>



historias que dicho patrimonio transmite a propios y extraños, precisamente para que entre la información que se difunde y aprende, y aquella histórica, exista un mínimo de coherencia. Muchas labores de síntesis patrimoniales realizadas desde museos y otros lugares precisan, por tanto, de mayor coherencia histórica<sup>7</sup>.

**Figura 1: Edificio de la Casa del Piñón**



*Fuente: Ayuntamiento de La Unión*

### **3.2. Museo Minero<sup>8</sup>**

Emplazado en el mítico edificio modernista de Víctor Beltrí y Pedro Cerdán, la Casa del Piñón, comparte construcción con el Ayuntamiento de La Unión, la Oficina de

---

<sup>7</sup>Para Casanova y Gil (2012:15), “Un trabajo de síntesis es siempre una selección limitada. Los historiadores elegimos y clasificamos las huellas que nos ha dejado el pasado para construir interpretaciones generales que nos ayuden a comprender los problemas históricos más importantes”.

<sup>8</sup>Recursos web sobre este Museo, en: <http://www.ayto-launion.org/turismo/museos/museo-minero/>

Turismo, la Fundación del Cante de las Minas y su Museo. El edificio es, en sí, una construcción de gran valor patrimonial, pero también simbólico al erigirse hoy día como sede de importantes instituciones que tienen en el patrimonio, su centro. El Museo Minero tiene como propósito exponer a los visitantes la historia local a través de la actividad minera que ha labrado parte de su pasado. La minería es el tema central del mismo, y con ella, se pretende construir un esbozo de La Unión, de su patrimonio, su historia, su cultura, su identidad. Para ello, se sirve de varios recursos, como la exposición de las mineralizaciones de la zona y algunas de la región. Con ello se intenta mostrar cómo la actividad minera es la que es gracias a un tipo de recursos, los geológicos, sin los cuales, no hay minería posible.

**Figura 2: Museo Minero de La Unión.**



*Fuente: Ayuntamiento de La Unión*

Acompaña esta reflexión diversas muestras donde el objeto de estudio es el trabajo minero en sí, su evolución en el tiempo gracias a los avances tecnológicos, y qué tipo de elementos patrimoniales, como herramientas, máquinas e instalaciones, van dejando las distintas actividades mineras, a través del tiempo. Para ello, paneles explicativos, reproducciones, originales, maquetas, audiovisuales, ilustrando sobre las herramientas de extracción (desde los rudimentarios pico y pala a los más modernos usos de explosivos), actividades de trituración, lavado, fundición, los análisis realizados en laboratorios, etc. Muy didáctica es la vitrina que



expone la evolución de los medios de iluminación asociados a la minería, desde lámparas de aceite como las lucernas romanas, hasta las modernas lámparas de petróleo, carburadores, eléctricos, etc.

La museografía apuesta, como suele ser común en otros espacios, por imitar un ambiente minero. Sin llegar al grado, como veremos, del Museo del Cante de las Minas, apuesta por una iluminación ambiental tenue, enfatizando las piezas de exposición, paneles y maquetas, así como por un suelo y paredes en tonos negros y grises, adornando de amarillo, por ejemplo, las vitrinas, mesas expositoras, paneles, etc. Negro y tonos ocres es el medio cromático que colorean los discursos que este museo emite.

Este Museo, por muy simple que parezca, vierte discursos históricos e identitarios. Por ejemplo, en la sala dedicada al herramental minero, hay un gran panel titulado “La tierra domada por el Hombre”. Ello remite ya discursos muy en boga en el desarrollismo decimonónico, pero que no ha cambiado aún incluso en nuestros días, como que una muestra del poder y progreso del Hombre es su control y dominio de la naturaleza, del estadio primigenio, sin cultura, de toda población, de toda sociedad. La tierra domada por el Hombre adquiere, así, tintes éticos y antropológicos además de los obvios, de una tecnología que permite al Hombre realizar esta labor económica. Pero ambas cosas van de la mano; en el discurso tecnológico y económico se pueden leer otros muchos elementos que, precisamente, ahondan en lo ético y lo antropológico, como un Hombre que poco a poco se ha superado a sí mismo, que ha mejorado como individuo y sociedad, un hombre que ha ido abandonando sus ligaduras con lo salvaje y lo cultural frente a un progreso cada vez mayor que le permite crearse, o al menos modelar, la naturaleza que le rodea y que durante millones de años había sido indomable. A su vez, es un discurso que habla del sentir de un pueblo, que ha sabido resistir mediante el trabajo una situación socioeconómica que era muy desfavorable para el minero. Un hombre, pues, capaz de usar su ingenio y su esfuerzo para domar una tierra, una situación, mostrando en los resultados las mejoras alcanzadas. Y forzándolo, es también un discurso contra los explotadores “foráneos”, que a fuerza de esclavizar y dominar la situación, han ido explotando la tierra de los unionenses de lo que es suyo, sus recursos mineros.

Obviamente, estas últimas interpretaciones pueden parecer forzadas, máxime si sólo se tiene como fuente de estudio este panel de un museo que tiene su centro en la

tecnología aplicada a la actividad minera. Basta completar esta información con el resto de espacios difusores de memoria del pueblo para ir trazando nexos. Tampoco es algo que se haga, claro está, de forma premeditada. Pero La Unión desborda minería en su identidad, pero también cierto resentimiento. Los cantes mineros son quizás los que mejor hablen de ese resentimiento, esa actividad que hacía ricos a unos pocos, en su mayoría, empresarios que habían venido de fuera a enriquecerse, a costa de dejar una población llena de muertos, viudas, mujeres trabajando como hombres y hasta prostituyéndose, niños hechos adultos antes de tiempo para precisamente encontrar una muerte casi garantizada... A ello sumémosle simbología como la oscuridad, la soledad, la Muerte, el miedo, etc., para ver en estos discursos de dominación y superación frente a la naturaleza hostil, otras en el plano moral, humano, social.

### **3.3. Museo del Cante de las Minas<sup>9</sup>**

Este Museo se emplaza en la Casa del Piñón, junto a la Fundación Cante de las Minas que gestiona el Museo y el Festival Internacional del Cante de las Minas<sup>10</sup>. Trata de ser por un lado una plataforma de difusión del Festival, exponiendo, por ejemplo, los carteles que han anunciado el concurso en su más de medio siglo de existencia, o los distintos premios que en la actualidad, pero no en su origen, se dan, carteles y premios que recurren a la temática minera<sup>11</sup>. También esboza, mediante una maqueta, la historia y entidad del mercado Público de La Unión, otra obra modernista de 1907, obra de Víctor Beltrí y Pedro Cerdán y desde hace décadas Catedral del Cante.

Para darle entidad e identidad a los cantes mineros, se esboza desde el Museo una exposición acerca de sus orígenes, de la importancia de la minería, de su vinculación a los mineros andaluces que en el siglo XIX, portando elementos característicos como el folklore musical, etc. Se expone una cuna o vagoneta minera, simbolizando que estos eran unos cantes que nacieron y se transportaron por y para la minería, aunque todavía hays confusión de si fueron cantes originados por los mineros, incluso dentro de sus labores, y que luego los profesionales del cante los adoptaron, o si fue al revés, si la

---

9 Sobre el Museo del Cante de las Minas, ver: <http://www.fundacioncantedelasminas.org/museo/>

10 Sobre la Fundación, ver: <http://www.fundacioncantedelasminas.org/>

11 Premios del Festival: Lámpara minera para el cante, Desplante para baile, Bordón Minero para guitarra y Filón para instrumentistas.

moda de cantar en cafés-cantantes las penas y miserias de los mineros hicieron que sus protagonistas, mineros reales, asumieran estos cantes como su gusto musical. A la hora de la verdad, ello no importa demasiado, pues en ambos casos hablaría de un estilo que se forja a partir de temas mineros, que ello nos sirve de documentación histórica para completar la historia de la minería y el patrimonio unionenses, etc.

**Figura 3: Museo del Cante de las Minas de La Unión.**



*Fuente: Fundación Cante de las Minas de La Unión*

También el Museo expone la obra de los máximos protagonistas del Festival, que a fuerza de participar en el mismo con el cante minero, se ha ido rescatando este estilo flamenco que estaba en el olvido, que fue la inspiración para crear el que quizás sea el festival flamenco más importante de nuestros días, llevando los cantes mineros, y La Unión, por todas partes. Para ello se ha dispuesto de una serie de reproductores de las míticas actuaciones de los ganadores del Festival. Conmemora también la personalidad de Pencho Cros, tres veces ganador de la Lámpara Minera, unionense reconocido por su interpretación personal de las mineras. El Museo recuerda que desde 2010 el Flamenco y sus cantes mineros, están inscritos en la Lista Representativa del

Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad por la UNESCO<sup>12</sup>.

En este caso, como en el anterior, se adopta una museografía nada intencional. Aquí se potencia el hacer del Museo una mina, con plataforma de madera bordeada de piedra que recuerda la madera y la piedra de galerías entibadas, así como iluminación sombría, condiciones de las minas de interior. Las vitrinas y paredes adoptan tonos amarillos, anaranjados y ocres, a veces formando picos que recuerdan las protuberancias del interior de las minas. En la página del Museo se lee: “Con una marcada ambientación minera, el visitante podrá hacer un viaje atrás en el tiempo a la dura realidad del minero y sus circunstancias vitales y sociales, punto de partida para el nacimiento de los cantes de las minas durante la segunda mitad del Siglo XIX. Unos cantes mineros que podrán ser escuchados, vistos y sentidos en este espacio museístico”.

Como en el caso del Museo Minero, se repiten discursos como resaltar la importancia de la minería para la sociedad unionense, aquí, obviamente, enfatizando el aspecto de su vinculación con los cantes mineros. Quizás más interesante es que se ponga como objetivo del Museo guiar al espectador en una realidad dramática, “dura”, como es la minera, y que sin duda influirá en estos cantes pero también, retomamos aquí el discurso simbólico, el ético-antropológico, en la sociedad minera, sus bondades, sus maldades, sus aciertos, sus errores, sus anhelos, sus temores. La Unión es lo que es, para lo bueno y para lo malo, gracias a la minería.

#### **3.4. Museo de la Semana Santa**

Este Museo se centra en narrar la historia de parte de la religiosidad de la Ciudad Minera, la pasional, con una Semana Santa que está actualmente reconocida como de Interés Turístico Regional, en concreto la Procesión del Jueves Santo dedicada al Cristo de los Mineros<sup>13</sup>. Otro aspecto es el Concurso Nacional de Saetas, saetas que comparten con el trovo y los cantes mineros, crítica social, vida cotidiana del minero, etc.

No olvidar, sea dicho ahora, que el sentimiento religioso, sin duda más aún ante una religión oficialista regida por la Iglesia Católica, sufrió muchas tensiones. Las precarias condiciones de vida de los mineros, las penurias de una

---

12 Ver: <http://www.unesco.org/culture/ich/index.php?lg=es&pg=00011&RL=00363>

13 Sobre la Semana Santa Minera, ver: <http://www.ayto-launion.org/turismo/semana-santa-minera/>

comunidad minera como La Unión, donde unos pocos salieron beneficiados de una minería basada en la explotación, hicieron que corrientes de pensamiento político, económico y social de tipo izquierdista enraizaran en la zona, junto a un movimiento obrero muy fuerte y reivindicativo, pensamientos y grupos que ejercieron una influencia importante ante el conjunto de la sociedad y de los mineros, orientando sus inquietudes y quejas en contra de un sistema avalado por una institución y una moral como la Iglesia. Es por ello que en este apartado hemos de entender dos cosas: una, que la religiosidad del minero, creemos, por cuestiones antropológicas, siguió existiendo, solo que canalizada desde un punto de vista más personalista, quedando en muchos casos, efectivamente, mermada esa canalización religiosa oficial que en muchos casos tenían a los mineros, y otros, en contra. Dos, que la patrimonialización religiosa actual, como la minera, es una recreación muy reciente, que trata de rescatar y poner "tradición" a la cultura religiosa, forzándose, en algunos casos, las conexiones con lo minero. Pongamos un ejemplo.

**Figura 4: Interior del Museo de la Semana Santa Minera de La Unión.**



*Fuente:* [www.turisbox.com](http://www.turisbox.com)

En este caso, como se ve en todas las manifestaciones culturales de La Unión, la minería también está presente. Este museo, inaugurado en 2013, expone la indumentaria de los cofrades, indumentaria que tiene de minero los picos, palas,

carburos y yunques con que desfilan. A este respecto, en la web señalada se lee: “Al igual que la belleza de las imágenes, la iluminación y la decoración de pasos y nazarenos mediante herramientas mineras es algo sin igual y que nos hace volver a nuestra historia, a nuestro pasado minero”. Otra vez, un museo que se esfuerza por ser partícipe de la interpretación histórica. En este caso subrayando la relación antigua entre minería, actividad peligrosa, con muerte cercana, en las infernales entrañas de la tierra, con la religión. Los mineros de La Unión y sus familias tenían presentes a figuras religiosas como Santa Bárbara (patrona de la minería, de los astilleros, de los mineros y los trabajadores con explosivos), Nuestra Señora del Rosario (patrona de La Unión) y el Cristo de los Mineros, verdadera figura religiosa de síntesis entre minería y religión. Según los discursos vertidos sobre las penalidades de la vida del minero, no es difícil pensar que se recurra a lo religioso buscando protección, o hasta “compasión” por quién simboliza otro tipo de *passio*. La vida del minero se ve como la Pasión de Cristo, llena de injusticias, pesares, dolor; con una madre y compañera que llora y se lamenta.

### 3.5. Parque Minero<sup>14</sup>

El Parque Minero de La Unión supone la mayor y mejor puesta en valor del patrimonio minero-industrial contemporáneo de La Unión y de toda la zona<sup>15</sup>. Si bien no es el único espacio dedicado a la minería y la industria contemporáneas<sup>16</sup>, sí lo es el integrar, en un mismo conjunto, distintos elementos que permiten al visitante hacerse una idea completa sobre el patrimonio industrial y su especificidad unionense. Y ello es así porque integra en el mismo conjunto los patrimonios material, inmaterial y paisajístico, sin desdeñar el geológico y medioambiental que, junto a la oferta museística de La Unión, ilustran sobre el patrimonio e idiosincrasia de la zona.

El Parque, como aparece en su publicidad, se encarga de mostrar “Las Huellas del Pasado” en la Sierra Minera. El propio entorno se convierte en objeto, como pasa con las históricas Cuesta de las Lajas y Camino del 33, insertas dentro del Parque, y en torno a su recorrido se fueron creando las distintas estructuras de producción y beneficio mineros. Por

---

<sup>14</sup>Enlace de la web del Parque, <http://www.parqueminerodelaunion.es/es/>

<sup>15</sup>Sobre este el patrimonio del Parque, ver: Manteca et al. (2008, 2009a, 2009b) y Luengo et al. (2009).

<sup>16</sup>Destacamos el antecedente del Centro de Visitante de la Mina Las Matildes, gestionado por la Fundación Sierra Minera. Ver: <http://www.fundacionsierraminera.org/> y <http://www.fundacionsierraminera.org/minamatilde/index.html>



ejemplo, la Mina Agrupa Vicenta, quizás el elemento más señero del Parque, una mina subterránea dedicada a la explotación de pirita, la primera y única mina de estas características que se encuentra accesible a los visitantes, y sin demasiados ejemplos a niveles europeos. Otro atractivo es que en su interior se realizan espectáculos flamencos, incluidos de canto minero, enfatizando su carácter minero. Otro espacio es la mina de Pablo y Virginia, mina también de pirita pero de la que interesan sobre todo los elementos exteriores como la tolva de cargado de mineral. También, el lavadero gravimétrico de la Mina Remunerada, mediante el sistema de rumbos o *round-buddles*, lavadero de estaño que ha sido restaurado, y que permite ver el funcionamiento del lavadero, añadiendo a los propios rumbos, por ejemplo, una criba cartagenera. Se pueden visitar el lavadero de flotación de San Isidoro y su balsa de estériles, un horno restaurado de tostación o el serpentín de la Fundición Trinidad Rentero. También hay un polvorín que alberga, en parte de su estructura, una capilla. Y en este aspecto hemos de aludir a lo religioso, enlazado con la minería, no solo con esta capilla minera, sino también el Vía Crucis realizado desde la Mina Agrupa Vicenta a la Iglesia de Nuestra Señora del Rosario con una procesión del Cristo de los Mineros por el Camino del 33.

**Figura 5: Entrada a la Mina Agrupa Vicenta en el Parque Minero de La Unión.**



*Fuente: Parque Minero de La Unión*

Otro valor expositivo tiene el propio ambiente, las afloraciones de filones y mantos, la vegetación y todo el paisaje. Realizado el recorrido a pie o en tren minero, siguiendo el Camino del 33 o la Cuesta de las Lajas hasta la Mina Agrupa Vicenta, el parque cuenta con un centro de

recepción de visitantes y parking, cafetería y baño. Dicho camino va salpicado de paneles que explican distintos elementos geológicos, arquitectónicos, o medioambientales, así como la exposición aislada de maquinaria.

Tal y como vemos en la publicidad que en la web y en diversos folletos publicitan este Parque, los diversos eslóganes hacen partícipe al visitante de la historia que se le va a narrar. Recogemos dos, “Un paisaje con historia que estremece” y “Un viaje inolvidable a nuestra historia”. El más interesante parece ser el primero, pues incide en el concepto integrador de “paisaje”, en el de “historia” (presente también en el otro) y, más interesante aún, en un recurso a los sentimientos, pues es una historia paisajística “que estremece”. Como investigador se ha de intentar averiguar a qué se apela con esos sentimientos. Sin lugar a dudas, tal y como se refleja en otros espacios, se quiere introducir al espectador en una narración acerca de una historia con luces y sombras, sufrimiento para muchos y glorias para pocos, pero en este caso, fosilizado en el paisaje. El paisaje se convierte aquí en un espacio que informa de un ambiente minero e industrial mucho mejor contextualizado que exponiendo piezas aisladas en un museo. El espectador puede integrar los espacios mineros con los lugares originales, las producciones mineras con los de extracción y laboreo. Pueden observarse distintas estructuras insitu (minas, lavaderos, hornos, serpentines...), con diversa tipología. Pueden apreciarse las consecuencias de la actividad minera (balsas de estériles, contaminación, alteración del paisaje), la importancia de las minas en la articulación de lo inmaterial (cante de las minas y religiosidad), el medioambiente, el entorno urbano, el tren minero, etc. Como decíamos al principio, el patrimonio minero unionense se explica mejor recurriendo al paisaje, y es el paisaje el objeto principal de este espacio museístico.

### **3.6. Museo Etnográfico de Roche<sup>17</sup>**

Este Museo, localizado en las Antiguas Escuelas de Roche, de principios del siglo XX, acogen desde 2010 una exposición de elementos etnográficos de la zona. Como aparece en su página web: “Este museo acoge la historia de una ciudad paradójica, reflejando la fusión de las dos caras de la moneda, por un lado mineros enriquecidos, aportando un aire renovador y cosmopolita, y por otro lado duros trabajadores, sin los no hubiera sido posible la realidad actual del municipio de La Unión. Sus costumbres, mentalidades, utensilios, mobiliario, ocio... podemos verlos reflejados en éste museo”.

---

<sup>17</sup> Más información en: <http://www.ayto-launion.org/turismo/museos/museo-etnografico/>

Se expone en una sala la historia del municipio, enfatizando aspectos como su emplazamiento estratégico, inserto en las principales vías de comunicación de la zona, sin olvidar, como no, la importancia también de sus recursos naturales, de forma muy especial, mineros. De igual forma, el Museo trata también de explicar de forma particular la historia de Roche, y su relación con el municipio unionense.

Este espacio museístico explica en otra sala la etnografía unionense, dando énfasis a los elementos materiales que se exponen en la colección, tales como una recreación del mobiliario y disposición de un dormitorio, útiles de labranza, fotografías de personajes ilustres, empresarios mineros, menaje, artículos mineros, etc.

Adolece, quizás, de un discurso más unitario e integrador; un lugar que sirva de algo más que un almacén expositivo de elementos aislados que muestran retazos de la vida cotidiana de La Unión. Básicamente porque muchas piezas tendrían más sentido en otros espacios, como el Museo Minero, y así se podría utilizar este emplazamiento para enfatizar aquella otra identidad unionense, que tratándose de Roche, podría ser en el carácter campesino y ganadero de sus pobladores. Por ello quizás tiene gran importancia discursiva las recreaciones de ambientes como una cocina o un dormitorio, así como las exposiciones de menaje doméstico, mobiliario y aperos de labranza.

**Figura 6: Sala principal de Museo Etnográfico de Roche.**



*Fuente: Ayuntamiento de La Unión*

De igual forma, frente a la narración de la historia de La Unión, tiene más sentido en este Museo contar de forma monográfica la historia de Roche. La Historia de La Unión, es cierto, queda fuera de los espacios museísticos del municipio,

ya que sus diferentes museos narran partes de esa historia. Pero para poder abordar con coherencia la historia del municipio, quizás sería más propio otras figuras museísticas como Museo de la Ciudad, museo que no existe pero que creemos no tiene sentido que exista en un municipio tan pequeño, y ante una historia local que se puede construir convenientemente, no en un solo espacio, sino haciendo que el visitante se empape de los distintos discursos que proyecta La Unión a través de sus museos.

### **3.7. Museo Arqueológico de Portmán<sup>18</sup>**

Nos encontramos aquí con un museo que, emplazado en el Antiguo Hospital de Caridad de Portmán, de finales del siglo XIX, hunde sus raíces en el boom minero que este pueblo pesquero vivió a fines del siglo XIX. En concreto se trata de una obra “benéfica” del empresario minero Miguel Zapata “El Tío Lobo”, para disponer, en el pueblo un lugar donde atender a mineros enfermos y accidentados.

En cuanto al museo en sí, trata de poner en valor la vertiente arqueológica del municipio, comenzando con los escasos restos prehistóricos de la zona. Pero en realidad se trata de un Museo de un solo yacimiento, de la Villa Romana de el Tío Paturro, hoy dentro de los límites municipales de Cartagena, destacando sus mosaicos.

Este espacio museístico tiene muchas posibilidades de mejora, ya que no es en sí un museo arqueológico municipal. Es más bien un museo dedicado a un yacimiento, que, huelga decir, tiene parte de sus elementos expuestos en Portmán, en La Unión, y otras piezas se custodian y exponen en otros espacios como el Museo Arqueológico Municipal de Cartagena y el Museo Arqueológico Regional de Murcia. Es por ello que si se pretende que sea un museo de un yacimiento, lo lógico sería junto al propio yacimiento. Si lo que se pretende es un museo arqueológico del municipio, se tendría que enfatizar el resto de periodos, incluyendo el pasado medieval, moderno y contemporáneo, entrando en conflicto con piezas de marcado interés minero, expuestos en otros museos, como el temático de la minería o el etnográfico de Roche. Quizá, la mejor manera de mejorar este museo sea enfatizando el carácter de Portmán. Para ello, actualizar paneles y salas que hablen de su historia local, de todo su patrimonio, e incidiendo, claro está, en la actividad minera de la zona, pero dando un papel importante al

---

<sup>18</sup> Ver: <http://www.ayto-launion.org/turismo/museos/museo-arqueologico/>

carácter pesquero del mismo. El museo se inserta en un edificio que se presta a hacer también una interpretación de la historia minero-industrial de Portmán, pero incompatible con la arqueológica y la pesquera en el mismo edificio. Puede narrar también su historia empresarial, la historia de su bahía, sus usos portuarios, etc., dejando otras temáticas como la pesquera y la arqueológica, para otros espacios.

### **3.8. “La Unión: ciudad minera y flamenca”. Un museo al aire libre**

El visitante encontrará en La Unión, paseando por sus calles y viendo su entorno, un verdadero museo dedicado a la historia minera de La Unión. Podrá ver los castilletes y chimeneas que dibujan el horizonte del pueblo, así como las tonalidades grisáceas y ocre de los abundantes escoriales y balsas mineras. Verá enclaves emblemáticos como el Cabezo Rajao o la propia Sierra Minera, el trazado del Camino del 33 y de la Cuesta de la Lajas. Encontrará, por plazas y rotondas, maquinaria minera, muchas de gran interés como los castilletes que salpican Sierra Minera, y más La Unión, que “son un referente histórico-identitario para conservar” (Ortín y Cano, 2011: 46).

Ello se complementa con la arquitectura, tanto la tradicional de fachadas de ladrillo visto, como los edificios ecléctico-modernistas de finales del siglo XIX y principios del siglo XX, en muchos casos verdaderas joyas de la arquitectura local y regional, como los ejemplos de la Casa del Piñón, la Casa Cortés o el Mercado Público de La Unión, sin olvidar el Edificio de El Progreso, el Edificio de Telégrafos, la Casa Rentero, etc.

## **4. A MODO DE CONCLUSIÓN.**

El patrimonio cultural se convierte en portador de discursos que tienen en lo histórico su campo de expresión, y en la identidad y la memoria, sus objetos. Pero el uso del patrimonio industrial-minero ha sido utilizado de forma consciente e inconsciente para recrear la identidad y la memoria de toda la Sierra Minera de Cartagena-La Unión que, en sus elementos paisajísticos, en sus bienes muebles e inmuebles, en sus elementos inmateriales, en sus museos, por la ciudad toda, la mina y el modo de vivir minero inundan las interpretaciones de la historia y la vida cotidiana de La Unión. Pareciera que La Unión sólo tenga razón de ser desde la actividad minero-metalúrgica. Siendo cierta la importancia del

sector extractivo en La Unión, la labor de todo investigador en materia de patrimonio es criticar esa vinculación, tan manida ya. No podemos olvidar que amplias zonas de La Unión vivieron de la agricultura, la ganadería y la pesca, de forma complementaria y alternativa a otras como la minería.

Podemos afirmar que la importancia de la minería en La Unión no resta la de otras actividades pues el mar y el campo configuran también focos de construcción de memorias e identidades. La importancia de la minería no ha desbancado otras actividades, aunque quizá falte una construcción memorística específica, como se ha hecho para la minería. No hay museo del mar, ni musealizaciones de la vida campesina y ganadera. Algo de esto último queda suplido con el Museo Etnográfico de Roche, que no olvida la importancia que en sus tierras tuvo la actividad agropecuaria. Nada con lo que respecta a Portmán y el Mar. Como resultado de integrar otras identidades, quedarían actualizadas las visiones que tanto dentro como fuera del pueblo se tienen sobre la historia, el patrimonio y la idiosincrasia de eso que muchos gustarían en llamar “el ser unionense”. El turismo, como fuente de financiación y movimiento de personas y publicidad, puede ser un foco catalizador que, con cierta estrategia, ayude a actualizar los discursos del patrimonio unionense. La Unión puede ser atractiva turísticamente por sus restos mineros, por su geología, por sus fiestas religiosas, por su música, por su arquitectura, pero también por el mar y la huerta que en ella existieron y aún existen.

Hemos querido en estas páginas mostrar el patrimonio unionense dejándonos guiar por los espacios actuales donde se inserta, muestra y “explica”. Ello es importante pues, como se ha dicho, toda interpretación lleva consigo una construcción identitaria y memorística que influye, como no, en la visión que tenemos del pasado y del presente de todo un pueblo, de sus gentes, su patrimonio, y la historia. Dicho patrimonio se muestra enfatizando, quizás, el elemento estrella del pueblo, la mina, pero no el único.

También hemos querido mostrar las posibilidades turísticas que ofrece La Unión, precisamente a través de productos fácilmente insertables en paquetes turísticos de la zona. Para ello, nada mejor que el patrimonio cultural como excusa que incite el viaje, bien sea para consumir el folklore religioso o la música, bien se interese el visitante en su arquitectura, el propio entorno o los restos mineros. Al final, toda La Unión en sí tiene elementos más que suficientes para ser considerado un objeto turístico per se, eso que decíamos con anterioridad a la hora de hablar de La Unión como un museo al aire libre. Pasear por sus calles es ver e impregnarse



de patrimonio; escuchar una minera, un trovo, o una saeta, es también imbuirse de elementos que construyen su patrimonio.

Y quizás sean sabias reflexiones las que traemos aquí a colación, citando unas líneas escritas por Ortín y Cano como parte de las conclusiones a su trabajo:

“Los territorios, una vez conformados geo-administrativamente no son más que las líneas ilusorias que, no obstante, aunque sirvan para delimitar las identidades, no frenan los procesos demográficos y sus consecuencias.

El paisaje natural y construido es también un referente mental identitario. La costa, las montañas horadadas y las escombreras del pasado, las chimeneas de fábricas inexistentes, los molinos, los pueblos... dicen de sus gentes.

Pero las identidades las marcan las personas con sus equipajes de ida y vuelta, y en pocos lugares de la región éstas han sido tan antiguas y tan intensas [...]” (Ortín y Cano, 2011: 61).

## **5. BIBLIOGRAFÍA Y RECURSOS WEB**

- GUILLÉN RIQUELME, M. C. (2004): *Los orígenes del siglo minero en Murcia, Murcia*, Real Academia de Alfonso X El Sabio y Ayuntamiento de La Unión.
- LÓPEZ-MORELL, M. Á., Y PÉREZ DE PERCEVAL VERDE, M. Á. (2010): *La Unión. Historia y vida de una ciudad minera*, Córdoba, Almuzara.
- LUENGO, J., et al. (2009): "Rehabilitación y adaptación de la mina Agrupa Vicenta (La Unión-Murcia) para su explotación turística". *IX Congreso Internacional sobre Patrimonio Geológico y Minero*, Teruel, págs. 283-290.
- MANTECA MARTÍNEZ, J. I., PÉREZ DE PERCEVAL VERDE, M. Á., y LÓPEZ-MORELL, M. Á. (2005): "La industria minera en Murcia durante la época contemporánea". *Bocamina. Patrimonio minero de la Región de Murcia*. Parra Lledó (dir.), Murcia: Ayuntamiento de Murcia.
- MANTECA MARTÍNEZ, J. I., et al. (2008): "Puesta en valor del patrimonio cultural de la Sierra Minera de La Unión: el Plan Director de la Cuesta de las Lajas y Carretera del 33. Aspectos geológico-mineros y medioambientales". *XIX Jornadas de Patrimonio cultural de la Región de Murcia*, Murcia, vol. 2, págs. 671-682.
- MANTECA MARTÍNEZ, et. al. (2009a): "Estudio de puesta en valor de un territorio minero: Plan Director de la Cuesta de Las Lajas y carretera del 33 (La Unión-Murcia)". *IX*

- Congreso Internacional sobre Patrimonio Geológico y Minero*, Teruel, págs 291-298.
- MANTECA MARTÍNEZ, J. I., et al. (2009b). “El antiguo lavadero de gravimetría de mina Remunerada (La Unión-Murcia). Un patrimonio arqueoindustrial excepcional a recuperar y valorizar”, *Argentum*, N° 1, pp. 251-262.
- ORTÍN, J., y CANO, G. (2011): “Territorio y población en la comarca de Cartagena-La Unión. 1700-2011”, *Revista Murciana de Antropología*, N° 18, pp. 43-64.
- SAURA VIVANCOS, S. (2004): *La Unión, ayer y hoy*, Murcia, Ayuntamiento de La Unión.
- VILAR RAMÍREZ, J. B.; EGEA BRUNO, P. M.; VICTORIA, D. (1990): *La minería murciana contemporánea (1840-1930)*, Murcia, Universidad de Murcia.
- VILAR RAMÍREZ, J. B.; EGEA BRUNO, P. M.; FERNÁNDEZ GUTIÉRREZ, J. C. (1991): *La minería murciana contemporánea (1930-1985)*, Madrid, IGME.

## 6. RECURSOS WEB

- 100 elementos del Patrimonio Industrial en España*. Catálogo de exposición. TICCIH-España. Web: <http://www.100patrimonioindustrial.com/Fichas.aspx>
- Centro de Interpretación de la Mina Las Matildes*. Fundación Sierra Minera. Web: <http://www.fundacionsierraminera.org/minamatilde/index.html>
- Consulta de la base de datos de bienes inmuebles del municipio de La Unión*. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. Patrimonio Cultural. Web: <http://www.mecd.gob.es/bienes/buscarBienesInmuebles.do;jsessionid=F8E106DF4968C04858841EC5BAA336D2>
- El Flamenco*. UNESCO. Web: <http://www.unesco.org/culture/ich/index.php?lg=es&pg=00011&RL=00363>
- Fundación Cante de las Minas de La Unión*. Web: <http://www.fundacioncantedelasminas.org/>
- Fundación Sierra Minera*. Web: <http://www.fundacionsierraminera.org/>
- Las Minas Flamenco Tour*. Fundación del Cante de las Minas. Web: <http://www.fundacioncantedelasminas.org/las-minas-flameco-tour/>
- Museo Arqueológico de Portmán*. Ayuntamiento de La Unión. Web: <http://www.ayto-launion.org/turismo/museos/museo-arqueologico/>
- Museo del Cante de las Minas. Fundación Cante de las Minas. Web: <http://www.fundacioncantedelasminas.org/museo/>

*Museo Etnográfico de Roche.* Ayuntamiento de La Unión. Web:  
<http://www.ayto-launion.org/turismo/museos/museo-etnografico/>

*Museo Minero.* Ayuntamiento de La Unión. Web:  
<http://www.ayto-launion.org/turismo/museos/museo-minero/>

*Parque Minero de La Unión.* Web:  
<http://www.parqueminerodelaunion.es/es/>

*Semana Santa Minera.* Ayuntamiento de La Unión. Web:  
<http://www.ayto-launion.org/turismo/semana-santa-minera/>